

Por Christopher Grow

Mi propósito original para ir a México era el familiarizarme con el lenguaje; sin embargo, adquirí mucho más durante mi viaje.

Antes que nada, el manejar al pequeño rancho de San Rafael en Jalisco, México tomó más de 30 horas debido a la gran cantidad de tráfico. Yo no sabía cuántas miles de personas manejan hacia México cada año en la temporada navideña. ¿Para qué? ¡Para visitar a sus familias! Los lazos familiares de la población mexicana en los Estados Unidos son muy fuertes. Qué afortunado fui al encontrarme viviendo esa experiencia, a pesar de que no iba a visitar a mi propia familia.

Al llegar a la casa de José Flores, su familia me dio la bienvenida inmediatamente (¡en español!) como si fuera uno de ellos.

Pasé la mayoría de mis días quedándome en casa jugando con los niños (que es la mejor forma de aprender español para alguien de mi nivel) o viajando a los pueblos vecinos a visitar las iglesias y sentir la vida de la plaza.

Todos los pueblitos tienen una iglesia y una plaza, en donde los vendedores ambulantes venden todo tipo de comida y artículos, en donde los niños corren y los residentes locales pasan gran parte de su tiempo conviviendo entre ellos. Comparado con el Tipo A y la atmósfera de vamos-vamos que se vive incluso en los pueblos más pequeños de los Estados Unidos, este ritmo comunitario y relajado era algo nuevo para mí porque se daba todos los días.

Lo mejor de estas excursiones fueron las hermosas y antiguas iglesias barrocas españolas y los tacos. ¡Haría mal en no tratar de ilustrar la aparentemente indescriptible delicia de los auténticos tacos! Si no han probado los tacos de adobada o de chorizo, esta es la razón que justifica el viaje a México.

Tuve la gran fortuna de poder manejar a Zapopan, un suburbio de la masiva Guadalajara a pasar un par de días con mi compañero seminarista Rodrigo y sus primos. Ambos esperamos el día en que él pueda unirse de nuevo con la diócesis y con los demás seminaristas.

Aumenté mi confianza con el poquito español que se y adquirí una gran perspectiva sobre la cultura mexicana, ¡ambos de los cuales espero que mejoren mi formación hacia el sacerdocio!

Gracias por sus continuas oraciones y apoyo.